

**Dos romances tradicionales: El milagro de Rita y El Crimen de Guartuna**  
*Recogidos por Angel Custodio López López en Bélmez de la Moraleda en  
 septiembre de 1982*

EL MILAGRO DE RITA

En Cádiz una mujer  
 viuda y con una hija  
 joven de buen parecer  
 quince años tiene Rita.  
 Devota del Santo  
 era aquella joven  
 lo lleva en su pecho  
 como corresponde.  
 Lo tiene en su dormitorio  
 en una urna metido  
 pidiéndole a San Antonio  
 concededme lo que pido  
 de que mi mamá  
 mude en pensamiento  
 quiere comerciar  
 con mi débil cuerpo.  
 Al momento entró su madre  
 Dime que has pensado Rita  
 que estamos pasando hambre  
 siendo tu tan rebonita  
 y hay un caballero  
 que me quiere dar  
 cantidad de dinero  
 por tu honestidad.  
 Rita contesta llorosa  
 tú eres una mala madre  
 si he encarnao en tus entrañas  
 para que vendas tu sangre  
 y quieres que yo  
 por el vil dinero  
 me manche mi honor,  
 y entró el caballero.  
 La madre cerró la puerta,

solos quedaron los dos  
 y el caballero se asienta  
 nunca mancharé tu honor,  
 dime de qué santo  
 es tu devoción.  
 Solo San Antonio  
 es mi confensor.  
 Rita se quedó turbada  
 y cobrando mucho anhelo  
 de ver la cara del santo  
 que parecía el caballero.  
 Dime de dónde eres  
 si bajas del cielo.  
 Yo soy San Antonio,  
 dijo el caballero.  
 Me dijeron que tu madre  
 quería vender tu honor,  
 yo paseaba tu calle  
 y me hizo señas de amor.  
 Entré en vuestra casa  
 y sobre el seguro  
 le entregué a tu madre  
 cuatrocientos duros.  
 Me vendió como una esclava,  
 conmigo podéis contar,  
 lo que quiero es que me saques  
 del lado de mi mamá  
 y si sois soltero  
 y os queréis casar  
 solo San Antonio  
 el premio dará.  
 Yo no me puedo casar,  
 el caballero contesta

si a monja quieres entrar  
yo hablaré con la abadesa  
pagaré la dote,  
será lo mejor,  
monja seré siempre  
y Antonio mi amor.  
Dice Rita: y en qué forma  
saldré con vos en compañía?  
Te volveré una paloma,  
saldremos por la ventana.  
Fueron al convento,  
saltaron las tapias  
y al caer al suelo  
el santo la ampara.  
Levanta bella mujer,  
que ya estás en salvación  
soy el santo de tu urna,  
Antonio, el que te libró.  
Se inca de rodillas,  
le pide perdón.  
Monja seré siempre  
y Antonio mi amor...  
Mas la madre cuando vido  
que no salía el caballero  
abrió la puerta y entró,  
la puerta del aposento.

Encima el bufete  
había una carta,  
la coge, le sorprende  
y un bicho le arrastra.  
Anda soez, desdichada,  
no tienes perdón de Dios,  
tu hija ya está salvada  
y ahora te devoro yo.  
Se le lió al cuerpo  
y al quebranto,  
y este es el milagro  
que este santo obró  
siempre ha sido San Antonio  
devoro de quién la llama  
el que con fe le ha pedido  
lo llevará en su compañía.  
Como aquella joven  
que se metió a monja  
le sacó de su casa  
y le llevó a la gloria.

Cantó *María la Esperanza*, vecina de  
Bélmez de la Moraleda

## EL CRIMEN DE GUARTUNA

En la caña de Guartuna  
 no saben lo que pasó  
 que un novio mató a una novia  
 y la mató sin razón.  
 Antonio se llamaba él  
 y, celoso por demás,  
 y ella se llamaba Lola  
 y era de guapa sin par.  
 La convidaron a un baile,  
 su padre no la dejó  
 y sin permiso del padre  
 en el baile se metió.  
 Como era tan bonita  
 le tiraban los sombreros,  
 su novio le tiró el suyo  
 y no quiso recogerlo.  
 A la salía del baile  
 - Me la tienes que pagar,  
 te he de cortar la cabeza  
 y la mano principal.  
 A la salida del baile  
 él no le pudo hacer ná  
 porque iba su tía al lao  
 y no se pudo acercar.  
 A otro día en la mañana  
 Antonio se levantó  
 y se fue en casa la novia  
 a cogerla en ocasión.  
 A la entrada de su cuarto  
 ella se estaba peinando  
 y le dice -Antonio, vete,  
 mira que llamo a mi hermano.  
 Lo llames o no lo llames,  
 o lo dejes de llamar  
 la mala acción que me hicistes  
 me la tienes que pagar.  
 Al subir las escaleras

la capa se le caía  
 con un puñal en las manos  
 y la ha dejado tendida.  
 Llamaron a la justicia,  
 le llevaron a la losa  
 toda vestida de blanco  
 que parecía una rosa.  
 Llamaron al criminal  
 por ver si la conocía  
 ¿No la voy a conocer  
 si ha sio la novia mía?  
 A las doce menos cuarto  
 vino el padre a merendar  
 ¿Quién ha matao a mi hija,  
 ¿quién ha sio el criminal?  
 si lo cogiera en el acto  
 lo cosía a puñalás.  
 Si el alcalde de este pueblo  
 cumpliera con su deber  
 siete tiros le pagaran  
 al que mata a una mujer.  
 El rosál cría una rosa  
 y la maceta un clavel  
 y un padre cría a una hija  
 sin saber para quién es,  
 si para algún criminal  
 si para un hombre de bien.

*Cantaron Dolores la del Tío Billoto,  
 Josefa la Carbonera y María la  
 Esperanza, vecinas de Bélmez de la  
 Moraleda.*